

Noelia Belmonte Domínguez

**¿LOS ANIMALES NOS HACEN MEJORES PERSONAS?
ANALIZANDO LA RELACIÓN ENTRE LA PERTENENCIA DE
MASCOTAS Y COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES**

TRABAJO FINAL DE GRADO

dirigido por el Dr. Jorge-Manuel Dueñas

Grado de Psicología



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona
2020-2021

RESUMEN

Diferentes estudios han mostrado los beneficios de tener una mascota en diferentes etapas evolutivas. Sin embargo, pocos estudios se han centrado en analizar comportamientos prosociales en la adolescencia. Por esta razón, el objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre la pertenencia de mascotas y comportamientos prosociales en adolescentes y adultos emergentes.

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional en el que se seleccionó 229 jóvenes (19,2% chicos, 79,9% chicas) en edades comprendidas entre los 18 y 25 años ($M = 21,15$; $D.T = 1,91$). Se evaluaron variables de bienestar animal, agresividad física, verbal e indirecta, y diferentes conductas delictivas. Los resultados han mostrado diferencias significativas respecto a agresividad entre dueños y no dueños de mascotas, pudiendo concluir que tener un animal disminuye las conductas agresivas de las personas, aumentando así sus comportamientos prosociales.

Palabras clave: *bienestar animal, comportamiento prosocial, agresividad, maltrato animal.*

ABSTRACT

Several studies have shown the benefits of having a pet at different developmental stages. However, few studies have focused on analyzing prosocial behaviours in adolescence. For this reason, the present study aimed to analyze the relationship between pet ownership and prosocial behaviours in adolescents and emerging adults. We used intentional non-probability sampling in which we selected 229 young people (19.2% boys, 79.9% girls) aged between 18 and 25 years ($M = 21.15$; $S.D = 1.91$). Variables of animal welfare, physical, verbal and indirect aggressiveness, and different delinquent behaviours were evaluated. The results have shown significant differences in aggressiveness between pet owners and non-owners, and it can be concluded that having an animal decreases the aggressive behaviours of people, thus increasing their prosocial behaviours.

Key words: *animal welfare, prosocial behavior, aggression, animal abuse.*

RESUM

Diferents estudis han mostrat els beneficis de tenir una mascota en diferents etapes evolutives. No obstant això, pocs estudis s'han centrat en analitzar comportaments prosocials en l'adolescència. Per aquesta raó, l'objectiu del present estudi va ser analitzar la relació entre la pertinença de mascotes i comportaments prosocials en adolescents i adults emergents. Es va utilitzar un mostreig no probabilístic intencional en el qual es va seleccionar 229 joves (19,2% nois, 79,9% noies) en edats compreses entre els 18 i 25 anys ($M = 21,15$; $D.T = 1,91$). Es van avaluar variables de benestar animal, agressivitat física, verbal i indirecta, i diferents conductes delictives. Els resultats han mostrat diferències significatives respecte a agressivitat entre amos i no amos de mascotes, podent concloure que tenir un animal disminueix les conductes agressives de les persones, augmentant així els seus comportaments prosocials.

Paraules clau: *benestar animal, comportament prosocial, agressivitat, maltractament animal.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Marco teórico	6
1.1.1. <i>Maltrato animal y bienestar animal</i>	6
1.1.2. <i>Pertenencia de animales</i>	10
1.1.3. <i>Agresividad</i>	13
1.1.4. <i>Conducta prosocial</i>	14
1.2. Objetivos e hipótesis	16
1.2.1. <i>Objetivo general</i>	16
1.2.2. <i>Objetivos específicos</i>	16
1.2.3. <i>Hipótesis</i>	16
2. MÉTODO	17
2.1. Participantes	17
2.2. Instruments	18
2.3. Procedimiento	19
2.4. Análisis de datos	20
3. RESULTADOS	21
3.1. Estadísticos descriptivos	21
3.1.1. <i>Medias de la submuestra de chicos y chicas</i>	21
3.1.2. <i>Medias de la submuestra entre dueños y no dueños de mascotas</i>	23
3.1.3. <i>Medias de la submuestra según el entorno urbano o rural de residencia</i>	25
3.2. Resultados ANOVA	26
3.2.1. <i>Nivel educativo</i>	26
3.2.2. <i>Tipo de Mascota</i>	27
3.2.3. <i>Relación con las mascotas</i>	27
3.3. Correlaciones	28
3.3.1. <i>Correlaciones entre variables del bienestar animal y agresividad</i>	28
3.3.2. <i>Correlaciones entre variables del bienestar animal y conductas delictivas</i>	29
4. DISCUSIÓN	30
4.1. Limitaciones del estudio	33
4.2. Implicaciones teóricas y prácticas	33

4.3. Nuevas líneas futuras de investigación	34
5. CONCLUSIONES	35
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	36
7. ANEXOS.....	39

1. INTRODUCCIÓN

Son muchas las personas que viven con animales domésticos y muestran tanto afecto hacia ellos que los sienten como uno más de su familia. Parte de la sociedad no entiende que se pueda llorar o sentir tanto afecto por la pérdida de un animal, así como tampoco se entiende que se pueda sentir como uno más de la familia. Es decir, muchas personas tienen tendencia a menospreciar a aquellas otras que sienten gran apego hacia aquellos animales con los que conviven a diario.

Existen personas que realizan daño a animales inofensivos sin importarles el dolor que puedan estar sufriendo, así como aquellas otras que tienen animales para "pasar el rato" y cuando se cansan los abandonan. Aquellos otros que tienen animales domésticos saben el amor que pueden sentir hacia ellos, y por eso, en este trabajo de final de grado se quiere plantear responder a la siguiente pregunta: *¿Los animales nos hacen mejores personas?*. Durante el transcurso de esta investigación se va a intentar dar respuesta a la pregunta analizando la relación entre la pertenencia de mascotas y los comportamientos prosociales de las personas.

Numerosos autores hablan sobre el maltrato animal, como por ejemplo, Ascione (2001) donde explica que la actitud que se tenga hacia los animales puede extrapolarse hacia los humanos. Así como, otros autores citados como Fernández (2013) que explican que aquellas personas que hayan cometido delitos violentos contra otros, han reconocido que anteriormente han llevado a cabo agresiones hacia animales. En esta investigación se ha querido ir un poco más allá, y por ello, se ha investigado la relación que hay entre tener animales domésticos o no tenerlos con el comportamiento prosocial de las personas.

1.1. Marco teórico

1.1.1. *Maltrato animal y bienestar animal*

Según la OIE (Organización Mundial de Sanidad Animal) "el bienestar animal designa el estado físico y mental de un animal en relación con las condiciones en las que vive y muere". En 1965, se anunciaron cinco libertades universalmente reconocidas, para describir la responsabilidad de los humanos respecto a los animales terrestres. Estas cinco libertades son:

1. Vivir libre de hambre, de sed y de desnutrición
2. Vivir libre de temor y de angustia
3. Vivir libre de molestias físicas y térmicas
4. Vivir libre de dolor, de lesión y de enfermedad
5. Vivir libre de manifestar un comportamiento natural

El Artículo 337.1. del Código Penal (1995) muestra como castigo el ejercicio profesional, oficio o comercio que tenga relación con los animales y la tenencia de animales, así como maltratar injustificadamente causándole lesiones que afecten a su salud o sometiénolos a explotación sexual.

Nos encontramos con numerosos estudios que han investigado la relación entre el maltrato o abuso animal con la violencia hacia otros humanos (Cajal et al., 2018; Josa Mutuberría & Makowski Zamora, 2009). Otros artículos nos hablan sobre los beneficios que producen los animales a los humanos en diferentes áreas como la terapéutica, fisiológica y psicosocial (Cruz, 2009; Gómez G et al., 2007; Videla & Olarte, 2016), pero en ningún caso nos encontramos con estudios que hablen sobre la relación que existe entre la pertenencia de un animal doméstico con la conducta prosocial de las personas.

El bienestar animal puede ser tratado desde un punto de vista antropocéntrico, donde la actitud que los humanos tengamos hacia los animales puede ser extrapolable hacia otros humanos. De esta manera, el ejercer violencia hacia los animales puede provocar que se realice violencia hacia los humanos. Existen características comunes entre el abuso animal y la violencia interpersonal hacia

los humanos, como por ejemplo: ambos son vivientes, tienen capacidad de sentir y mostrar dolor y angustia, y pueden morir por sus lesiones (Ascione, 2001).

Durante años, el FBI estudió la relación que había entre violencia hacia animales y la violencia hacia las personas, donde pudo concluir que un gran número de asesinos primero presentaron violencia y crueldad a los animales. Por lo tanto, suelen tener antecedentes de maltrato animal aquellas personas que cometen delitos violentos contra otras personas, sobretodo aquellas con falta de empatía o altos niveles de psicopatía, es decir, que presenten rasgos antisociales de personalidad (Fernández, 2013).

Currie (2006) señala que los niños que habían estado expuestos a violencia doméstica, tenían más probabilidades de haber sido crueles con los animales que aquellos que no habían estado expuestos.

Por otro lado, Fernández (2013) comenta que a raíz de la relación observada entre las enfermedades mentales y el maltrato animal, las guías psicodiagnósticas manifiestan la necesidad de incluir criterios que recojan conductas de maltrato animal. Presentar conductas crueles o violentas hacia los animales durante la infancia y adolescencia, puede ser un signo de alarma para que a los 18 años o más, se diagnostique Trastorno Antisocial de la Personalidad.

En 1999, Arluke et al. observaron los antecedentes penales de 153 abusadores de animales con un control de 153 participantes. En el estudio se encontró que los abusadores de animales tienen más tendencia a expresar conductas violentas en su naturaleza interpersonal que los participantes del grupo control (como se citó en Cajal et al., 2018).

La crueldad hacia los animales pertenece a uno de los tres factores de la tríada psicopática o de Macdonald encontrada en la base de comportamientos criminales de asesinos en serie. Durante la infancia el maltrato animal junto la piromanía y la enuresis se han teorizado como una tríada de conductas con valor predictivo o asociadas a tendencias violentas posteriores en la edad adulta. Estos desarrollos sirvieron de base a la hipótesis de Gradación de violencia, donde se encuentra que los abusadores violentos empiezan victimizando animales y con el tiempo van progresando realizando violencia hacia otros humanos (Ver imagen 1).

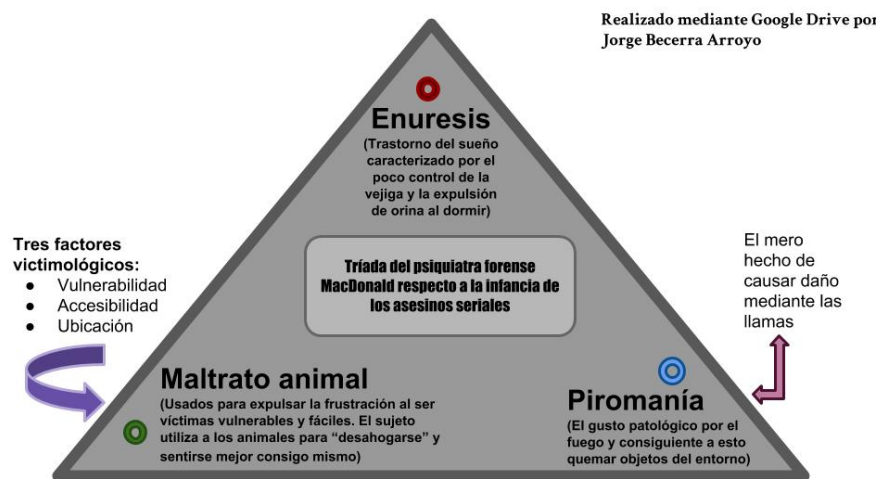
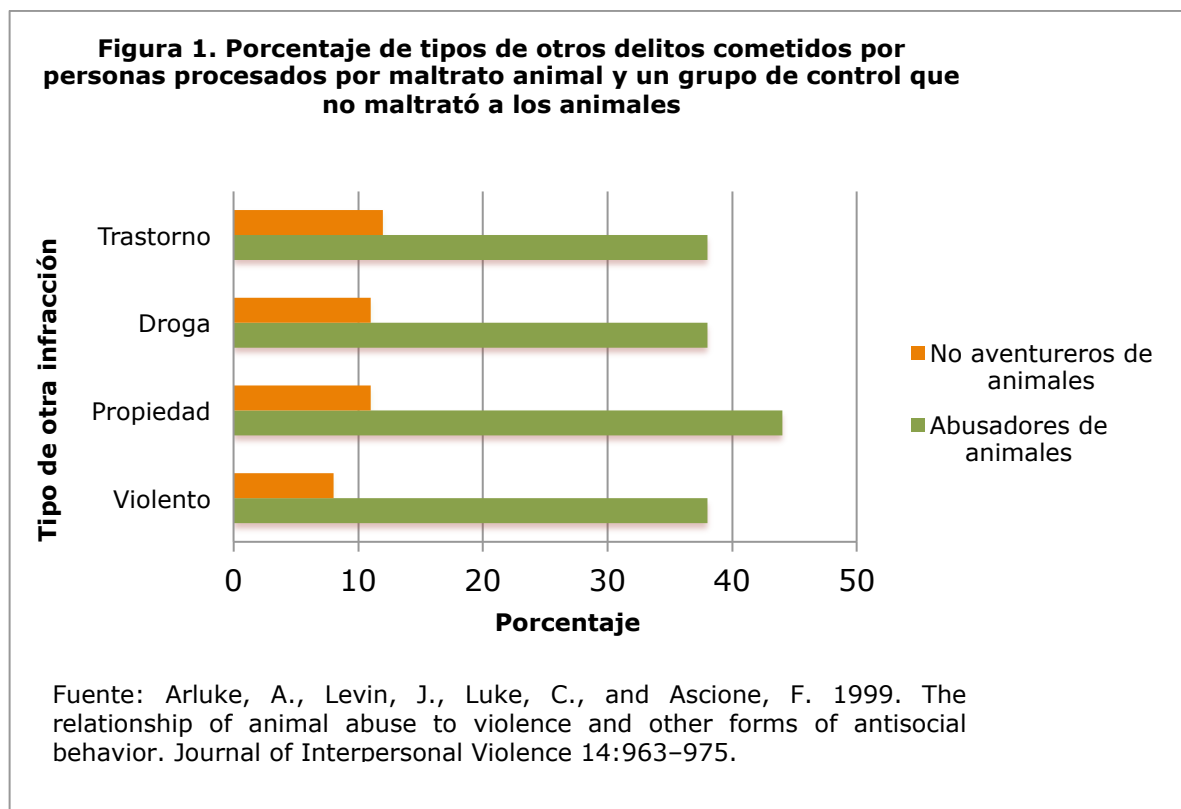


Imagen 1. La tríada del psiquiatra forense MacDonald y el desarrollo de la personalidad y capacidad cognitiva en conductas delictivas en la infancia (Becerra Arroyo, 2019).

El maltrato animal se tiene que detectar y dar una intervención temprana para posibilitar la anticipación de otras formas de violencia y prevención, ya que estos comportamientos agresivos suelen ir en escala ayudando a predecir otros tipos de violencia interpersonal. Por lo que, será importante no quitar importancia a aquellos menores que tienen conductas agresivas con los animales.

Según el DSM-V el Trastorno de la conducta está caracterizado como "patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que no se respetan los derechos básicos de otros, las normas o reglas sociales propias de la edad". Este trastorno expone como uno de los criterios "he ejercido la crueldad física contra animales".

En la siguiente figura 1, citada por Ascione (2001), nos encontramos con los resultados de una investigación realizada en una muestra con un rango de edad de 11 a 76 años donde fueron anotadas las detenciones de adultos por delitos violentos contra la propiedad, las drogas o el orden público. En el gráfico se observa como las personas que maltrataron animales tienen un porcentaje mucho más elevado en cada una de las infracciones comentadas, que aquellos que no maltrataron animales. Las comparaciones entre abusadores y no abusadores fueron muy significativas ($p < 0,0001$) para cada uno de los delitos. Estos resultados muestran como los abusadores de animales no son peligrosos únicamente con los animales, sino que también con el bienestar humano.



Josa Mutuberría & Makowski Zamora (2009) comenta que los campos donde existe mayor evidencia respecto a la correlación entre el maltrato animal y el maltrato a los humanos son:

- Presenciar maltrato animal durante la infancia puede desembocar a tener patologías sociales en la edad adulta.
- El maltrato animal puede indicar maltrato hacia las personas en edad infantil.

- En violencia de género, el maltrato animal es un recurso de poder.
- La evitación del maltrato animal dificulta el refugio de la persona maltratada
- Atesorar animales puede coincidir con situaciones de aislamiento social.

Tal y como comenta Josa Mutuberría & Makowski Zamora (2009) "el maltrato animal aparte de su valor intrínseco respecto a los animales, representa un indicador de riesgo social y de alteración de la salud pública". Se observa que el maltrato animal por omisión o desconocimiento puede ser que se dé con más frecuencia, ya que suele pasar más desapercibido. Por lo contrario, el abandono de animales no está cuantitativamente asociado a otras conductas antisociales, aunque este hecho altera la convivencia en sociedad.

1.1.2. Pertenencia de animales

Las personas tienen mascotas por muchas razones, algunas de estas podrían ser por compañía o por protección. Los dueños de mascotas suelen sentir a su animal de compañía como parte de la familia integrándole por completo a su vida cotidiana o vivencias familiares, así como rituales. Varios autores comentan que cuando se sufre una enfermedad o fallecimiento por parte de algún miembro de la familia, las mascotas acompañan durante todo este proceso de afrontamiento, resiliencia y recuperación. "Las mascotas desarrollan redes entre las personas que conducen a la cooperación y resultados beneficiosos; construyen capital social" (Hodgson et al., 2015).

La investigación de *Harvard Study of Adult Development* demostró que las mascotas activan amor y favorecen los vínculos tanto con personas, como entre personas, siendo las relaciones afectivas el mayor logro de felicidad. Los resultados de este estudio fueron publicados en el libro de George Vaillant (2012) donde se justifica y avala la importancia de la presencia de animales en los sistemas humanos y la relevancia afectiva que generan en el sistema en general (como se citó en Díaz Videla & Rodríguez Ceberio, 2019)

Videla & Olarte (2016) hacen un estudio para identificar y describir las relaciones y/o beneficios que conllevan los animales de compañía con la personalidad de

sus dueños. El 92,9% de los participantes del estudio consideró a sus animales de compañía como miembros de su familia. No se encontraron relaciones significativas con el nivel educativo del dueño, la edad de las mascotas, los años de convivencia con animales de compañía, ni el tipo de animal de compañía. Nos encontramos que las personas mayores destacan el rol del animal como ayuda a su salud global y la realización de actividad física. En cambio, las personas más jóvenes los destacan por una relación anímica, sintiéndose más seguros y con menos soledad. Las mujeres sintieron más beneficios a partir de la relación con sus animales de compañía, respecto a los hombres. Exceptuando el desarrollo de relaciones interpersonales. Las mujeres tienden a considerar a sus animales de compañía como miembros de su familia y conviviendo más años con estos, respecto a los hombres.

Según dicho estudio, los dueños de mascotas con características de personalidad que se encuentren ligadas a la extraversión, destacarían que sus animales los hacen más felices, les aportan más energía y les ayudan a apreciar la naturaleza. Respecto a las características de personalidad ligadas a la dimensión de responsabilidad, nos encontramos que perciben que sus animales ayudan a no sentir soledad. Otras características del dueño de mascotas como la edad, el nivel educativo no evidencian beneficios, en cambio, respecto al género las mujeres evidenciaron percibir mayores beneficios de la relación con sus animales que los hombres.

En este estudio, se observan variables parecidas o iguales al estudio realizado a continuación. Estas variables comentadas son: el nivel educativo, los años vividos con las mascotas y el género, entre otros que también puedan semejarse. La muestra de dicho estudio es más amplia tanto en el rango de edades, como en el número de participantes.

"Aquellos cuyas relaciones más cercanas son con los animales a menudo han sido vistos como extraños o deficientes, sus afectos patológicamente fuera de lugar" (Walsh, 2009). Por lo que tener un apego fuerte es síntoma de incapacidad para establecer conexiones saludables con los humanos, así como manejar separaciones o pérdidas. En el estudio de Kurdek (2008) se encontró que los estudiantes universitarios con alto nivel de apego a sus perros, también

lo tenían hacia sus madres, hermanos y mejores amigos, sin mostrar altos niveles de ansiedad o evitación (Kurdek, 2008, como se citó en Walsh, 2009). De esta manera, se observa que aquellas personas que conectan mucho con animales tienen una gran capacidad de amor, empatía y compasión.

Según (Cruz, 2009) la Terapia Asistida con Animales intenta reducir los trastornos en el mundo, ya que conllevan múltiples beneficios físicos y mentales. Los resultados que obtuvo en su investigación muestran que existe una relación estadísticamente significativa entre el vínculo Humano- Animal y la actitud hacia la Terapia Asistida con Animales (AAT).

Las personas tienen una relación especial con sus mascotas, siendo esta muy diferente a la que puedan tener con las personas. Dicha diferencia, es debida a que los animales domésticos tienen una forma de aceptación sin juicios, donde no condicionan su amor y perdonan fácilmente. Por eso mismo, nos encontramos que las relaciones que podemos tener las personas con los animales son menos amenazantes que aquellas que podamos tener con otras personas. *"En un mundo en donde las relaciones con las personas pueden ser demandantes, estresantes, llenas de conflicto, los animales proveen al ser humano un descanso al solo buscar la compañía de su dueño"* (Pichot & Coulter, 2007, como se citó en (Cruz, 2009).

En los resultados del estudio de Macías (2018) se observa que a mayor apego mayor conducta prosocial, ya que es posible afirmar una leve correlación positiva entre el apego a las mascotas y la conducta prosocial en niños entre 9 y 12 años. Por otra parte, aquellos niños entre estas edades que residen en Zona Norte de Buenos Aires (Argentina), también se encuentra una relación entre el apego a las mascotas y la conducta prosocial para aquellos que tienen mascotas, y sin relación entre estas variables para aquellos que no tienen mascotas.

En el estudio realizado por Rodríguez Arredondo (2019) se encontró que los jóvenes con perro que participaron en dicho estudio presentaron significativamente menos conductas violentas respecto a los que nunca habían tenido un perro. Por otro lado, respecto a las habilidades sociales no se encontraron diferencias significativas entre los jóvenes con perro y sin perro,

aunque dentro del grupo de jóvenes con perro encontraron que contra más años de convivencia con el perro, más habilidades sociales y mayor apego.

1.1.3. Agresividad

Chapi (2012) comenta que la agresión es un concepto que aún no está del todo definido. Según la RAE la agresividad se define como "*la tendencia a actuar o a responder violentamente*", en cambio, el término agresión lo define como "*acto de acometer a alguien para matarlo, herirlo o hacerle daño*". Por lo que podemos entender la agresividad como un comportamiento que tiene como objetivo provocar daño físico a otro individuo. Por otro lado, Penado (2012) define la agresividad como "un conjunto de patrones de actividad psicológica que pueden manifestarse con una intensidad variable desde la agresión física hasta los gestos y manifestaciones verbales que aparecen bajo la agresión verbal".

De acuerdo con Bandura & Ribes Iñesta (1975) las personas son susceptibles de aprender conductas a través de la observación de otros modelos, ya sean imágenes u otras formas de representación. Mazas (2014) considera que la agresividad está habituada en la sociedad, ya que se muestra violencia a través de los medios públicos, la televisión, las películas, los videojuegos, etc. Desde pequeños, los humanos pueden visualizar de manera consciente o inconsciente, y directa o indirecta toda esta violencia durante el transcurso de su vida. Habituarse a la agresividad puede causar tolerancia a quien realmente la está viviendo, por lo que, todas aquellas personas que observan el maltrato animal están minimizando las causas y efectos, donde de manera consciente o inconsciente están tolerando este maltrato animal.

Las personas no agreden de manera directa donde puedan tener riesgo a represalias por dicha agresión, sino que tienen tendencia a atacar de otra manera haciendo más uso de la agresividad indirecta para poderse proteger de posibles contraataques y así la responsabilidad de las agresiones cometidas pueda quedar diluida u oculta. "*Las consecuencias perjudiciales que más preocupan a la sociedad, a menudo son causadas remota, indirecta e impersonalmente*" (Bandura & Ribes Iñesta, 1975).

En la siguiente tabla extraída de Carrasco & Gonzales (2016) se observan las clasificaciones de las conductas agresivas que nos interesan para realizar la investigación, como la agresión física, la agresión indirecta y la agresión verbal.

Tabla 1. *Clasificaciones de las conductas agresivas (Carrasco & Gonzales, 2016).*

Criterio de clasificación	Autor/es	Tipología	Descripción
Naturaleza	Buss (1961); Pasiorelli, Barbarelli, Cermak, Rozsa y Caprara (1977); Valzelli (1983)	Agresión física	Ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales, con conductas motoras y acciones físicas, el cual implica daño
	Buss (1961); Pasiorelli, Barbarelli, Cermak, Rozsa y Caprara (1977); Valzelli (1983)	Agresión verbal	Respuesta oral que resulta nociva para el otro, a través de insultos o comentarios de amenazas o rechazo.
Relación interpersonal	Buss (1961); Valzelli (1983); Lagerspetz et al. (1988); Björkqvist et al. (1992); Crick y Gritpeter y Crick (1996); Connor (1998); Crick et al. (1999); Crick	Agresión indirecta	Conductas que hieren a los otros indirectamente, a través de la manipulación de las relaciones con los iguales: control directo, dispersión de rumores, mantenimiento de secretos, silencio, avergonzar en un ambiente social, alienación social, rechazo por parte del grupo, e incluso exclusión social.

1.1.4. Conducta prosocial

Fuentes et al. (1998) distinguen entre conductas prosociales y conductas altruistas, donde comenta que las conductas prosociales son aquellas conductas realizadas de manera voluntaria y consiguen beneficiar a otros. En cambio, las conductas altruistas son aquellas realizadas con la intención de beneficiar a otras personas excluyendo la voluntad de obtener recompensas, es decir, se llevan a cabo a través de un componente motivacional. Según Holmgren, Eisenberg & Fabes (1998) toda conducta altruista es una conducta prosocial, pero no toda conducta prosocial es altruista debido a que una conducta voluntaria para ayudar o beneficiar a otros será prosocial, pero solo podrá ser altruista si también implica un costo para el autor de la conducta y no busca ninguna recompensa externa (como se citó en Redondo Pacheco et al., 2013).

Se define como conducta prosocial "*aquellas acciones que tienden a beneficiar a otras personas, grupos o metas sociales sin que exista la previsión de una recompensa exterior*" (Olivar, 1995).

Una conducta altruista es *“aquella conducta voluntaria que beneficia a otra/as, y que, aparentemente, supone más costes que beneficios externos para su autor”* (Chacón, 1985, como se citó en Redondo Pacheco et al., 2013).

Se considera que no existe una relación entre el comportamiento prosocial y el altruismo, ya que la conducta prosocial no necesita estar motivada por el altruismo (Attorresi, 2014).

Los resultados del estudio de Mestre Escrivá et al. (2002) muestran que *“la empatía aparece como el principal motivador de la conducta prosocial, en sus componentes cognitivos (la comprensión del otro), pero especialmente en sus componentes emocionales (la preocupación por el otro)”*. Estos resultados muestran la empatía como facilitadora de la conducta prosocial e inhibidora de la conducta agresiva.

1.2. Objetivos e hipótesis

1.2.1. *Objetivo general*

El objetivo principal de este trabajo fue estudiar la relación entre la pertenencia de mascotas y comportamientos prosociales.

1.2.2. *Objetivos específicos*

- Identificar si existen diferencias significativas en comportamientos prosociales al tener un animal de compañía o no tenerlo.
- Analizar las diferencias entre chicos y chicas, respecto a sus conductas agresivas y delictivas.
- Determinar la relación entre la pertenencia de mascotas y los comportamientos prosociales.
- Analizar las diferencias en la agresividad en función de la permanencia de mascota.

1.2.3. *Hipótesis*

- Hipótesis 1: La pertenencia de animales domésticos, disminuye las conductas agresivas de las personas, y por lo tanto, aumentarán sus comportamientos prosociales.
- Hipótesis 2: Los hombres presentarán más conductas agresivas y delictivas respecto a las mujeres.
- Hipótesis 3: La presencia de conductas agresivas y delictivas de las personas, disminuyen el bienestar animal.
- Hipótesis 4: Las personas que no tienen animales domésticos presentarán mayores conductas de maltrato o abuso animal.

2. MÉTODO

2.1. Participantes

En la presente investigación participaron 229 jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años ($M = 21,15$; $DT = 1,91$), residentes en España. En cuanto al género de los participantes, el 79,9% se autoidentificó como chica y un 19,2% como chico, el 0,4% se autoidentificó como género no binario y otro 0,4% prefirió no decirlo. Se preguntó la permanencia de mascotas. Más específicamente, el 63,3% manifestó tener una mascota, y el 36,6% restante, declaró no tener mascota. En la tabla 2, se presentan las características de la muestra de estudio.

Tabla 2. *Características de la muestra.*

Entorno	Urbano	Rural								
N	184	45								
%	80.3	19.7								
Propietario mascota	Sí	No								
N	110	35								
%	48.0	15.3								
Tipo mascota	Perro	Gato	Conejo	Roedores	Otros					
N	105	30	6	1	3					
%	45.9	13.1	2.6	0.4	1.3					
Nivel educativo	Bachillerato	Universidad	CFGS	CFGM	Primaria	Secundaria				
N	124	37	44	8	3	13				
%	54.1	16.2	19.2	3.5	1.3	5.7				
Rol	Estudiando	Trabajando	Estudiando y trabajando	Buscando empleo	En erte y estudiando	Opositando MIR				
N	191	22	10	4	1	1				
%	83.4	9.6	4.4	1.7	0.4	0.4				
Provincia	Tarragona	Barcelona	Lleida	Huesca	Girona	Teruel	Tenerife	La Rioja	Zaragoza	Castellón
N	171	43	2	2	4	3	1	1	1	1
%	74.7	18.8	0.9	0.9	1.7	1.3	0.4	0.4	0.4	0.4

2.2. Instruments

1) *Escala de Actitudes hacia el Bienestar Animal o AWA Scale* (Mazas et al., 2013) *de 25 ítems*, es una escala diseñada para evaluar la actitud hacia el bienestar animal. La escala tiene un formato de respuesta de Likert de 1 a 5, siendo 1 (completamente en desacuerdo) y 5 (completamente de acuerdo). Dichos ítems se agrupan en cuatro factores: a) maltrato animal por placer y por desconocimiento, b) ocio con animales, c) animales de granja y d) abandono. La Subescala A, *Maltrato animal por placer y por desconocimiento*, recoge enunciados mostrando acuerdo o desacuerdo con el tipo de trato que se da a los animales. En esta subescala se incluyen acciones placenteras para quienes las ejecuta (*como por ejemplo, sentir diversión capturando animales y causándoles sufrimiento*), englobando también enunciados en los que el participante muestra su conocimiento o desconocimiento sobre aquellas situaciones en las que se produce sufrimiento animal. La Subescala B, *Ocio con animales*, recogen enunciados que hacen referencia a aquellas actividades ya sean tradicionales o no, que realizan espectáculos de ocio con dichos animales y donde su sufrimiento está presente (*como por ejemplo, las corridas de toros*). La Subescala C, *Animales de granja*, se refiere a las formas de vida que los animales tienen en granjas, transporte y mataderos, en relación con su sufrimiento, o la protección de los animales a través de leyes. La Subescala D, *Abandono*, hace referencias a las circunstancias que pueden llevar a los participantes a abandonar a su animal de compañía.

La fiabilidad de la escala ha sido analizada a partir de estos 25 ítems, de esta manera, el α de Cronbach que presenta la AWA Scale con 25 ítems es de 0,84, estando las correlaciones ítem-total en un intervalo entre 0,22 y 0,56.

2) *Cuestionario de Agresividad Directa e Indirecta (I-DAQ 2.0)* (Ruiz Pàmies, 2013) es un cuestionario libre de sesgos de respuesta para la evaluación de la agresividad. Está compuesto por 23 ítems, con formato de respuesta de Likert de 1 a 5, siendo 1 (completamente en desacuerdo) y 5 (completamente de acuerdo), agrupados en tres factores: a) agresividad

física: haciendo referencia a conductas creadas por el participante con intención de dañar la integridad del otro a través de impacto directo de un cuerpo contra otro, o de un objeto contra la víctima (*por ejemplo, pegar o golpear*), b) agresividad verbal: se refiere a conductas que genera el participante con intención de dañar el auto-concepto de la otra persona a través del lenguaje (*por ejemplo, insultar, gritar o discutir*) y c) agresividad indirecta: aquellas conductas que genera el sujeto con intención de dañar a la otra persona sin estar cara a cara con esta (*por ejemplo, ignorar, manipular, excluir, crear rumores, avergonzar o rechazar*).

- 3) *Cuestionario ad hoc* es un cuestionario creado para evaluar las conductas delictivas relacionadas tanto con la agresividad indirecta y directa. Está compuesto por 8 ítems, con formato de respuesta de Likert de 1 a 5, siendo 1 (completamente en desacuerdo) y 5 (completamente de acuerdo).

2.3. Procedimiento

Este estudio fue diseñado basándonos en los principios éticos de la facultad de ciencias de la educación y psicología de la Universidad Rovira y Virgili de Tarragona. Además, fue aprobado por el decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología FCEP.

Se establecieron diferentes criterios de inclusión para participar en el estudio. Primero, las posibles personas participantes debían tener edades comprendidas entre los 18 y los 25 años de edad. Segundo, era necesario la lectura y aprobación del consentimiento informado, de esta manera se declaró la voluntariedad de participar en el estudio. Tercero, las personas participantes debían residir en España. Mediante el consentimiento informado y la voluntariedad para participar en dicho estudio, se le ha garantizado a los participantes el derecho de anonimato y la confidencialidad de los resultados particulares, de acuerdo con las recomendaciones de Ley orgánica española 15/1999 y la Agencia Española de Protección de Datos, que regulan el derecho fundamental a la protección de datos.

La administración del cuestionario se ha establecido de manera online llevando a cabo la técnica de estudio "bola de nieve", donde se ha hecho difusión a sujetos próximos y conocidos dentro del rango de edad establecido entre 18 y 25 años, pidiéndoles su difusión.

2.4. Análisis de datos

Se realizaron diferentes pasos en el análisis de datos. En primer lugar, se analizó la distribución de los datos por medio de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, la prueba mostró una distribución normal, por esta razón se decidió realizar pruebas paramétricas. En segundo lugar, se realizó una prueba *t* para analizar las diferencias de medias en función del género y la pertenencia de mascotas en todas las variables del estudio. Con la misma finalidad se realizó un ANOVA para identificar las diferencias de media en función del nivel educativo. Por último, se llevó a cabo Correlaciones de Pearson con el objetivo de identificar la relación entre las diferentes variables de estudio.

3. RESULTADOS

3.1. Estadísticos descriptivos

3.1.1. *Medias de la submuestra de chicos y chicas*

En la tabla 3, se presentan las medias de la submuestra de chicos y la submuestra de chicas, y los resultados de la prueba *t*. Los datos revelaron diferencias significativas en seis de las quince variables de estudio. Más en profundidad, los chicos obtuvieron medias superiores y significativas en comparación con las chicas en las variables: agresividad física, maltrato animal por placer y por desconocimiento, participación en riñas o peleas², y amenazas o golpes a alguien para conseguir algo. Por otra parte, las chicas obtuvieron puntuaciones más altas y significativas en las siguientes variables: agresividad verbal, y abandono.

Las variables significativas de la submuestra de chicos y la submuestra de chicas, muestran un tamaño del efecto pequeño (*Ver tabla 3*).

Tabla 3.

Estadísticas descriptivas de las variables estudiadas en la muestra general y separadas por género.

Variables	Chicos	Chicas	t	p (sig)	d
	Media (DT)	Media (DT)			
Agresividad física	53,7 (12,88)	49,22 (9,97)	2,15	0,006	0,42
Agresividad verbal	49,77 (13,29)	51,36 (10,01)	-0,74	0,007	-0,15
Agresividad indirecta	51,93 (9,36)	49,92 (9,32)	-	-	-
Maltrato animal por placer y por desconocimiento	19,84 (2,10)	19,39 (1,29)	1,36	0	0,3
Ocio	24,64 (2,45)	25,21 (2,33)	-	-	-
Animales de granja	10,98 (1,99)	9,49 (1,77)	-	-	-
Abandono	17,05 (1,59)	17,66 (1,20)	-2,39	0,03	-0,48
Suplantación de la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño	1,05 (0,21)	1,09 (0,46)	-	-	-
Uso de perfil falso para espiar o contactar a otras personas	1,66 (1,25)	1,87 (1,29)	-	-	-
Uso de anonimato en las redes sociales para hacer daño a otras personas	1,18 (0,58)	1,16 (0,63)	-	-	-
Uso de anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales con malas intenciones	1,07 (0,33)	1,03 (0,25)	-	-	-
Difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales	1,20 (0,55)	1,19 (0,56)	-	-	-
Conducción bajo los efectos del alcohol y/o las drogas alguna vez	1,55 (1,17)	1,69 (1,22)	-	-	-
Participación en riñas o peleas	2,66 (1,49)	2,10 (1,22)	2,28	0,004	0,44
Amenazas o golpes a alguien para conseguir algo	1,70 (1,06)	1,40 (0,83)	1,73	0,009	0,34

3.1.2. Medias de la submuestra entre dueños y no dueños de mascotas

En la tabla 4, se presentan las medias de la submuestra entre dueños y no dueños de mascotas, y los resultados de la prueba *t*. Los datos revelaron diferencias significativas en tres de las quince variables de estudio. Más en profundidad, los dueños de mascotas obtuvieron medias superiores y significativas en comparación con los no dueños de mascotas en las variables: ocio con animales, y amenazas o golpes a alguien para conseguir algo . Por otra parte, los no dueños de mascotas obtuvieron puntuaciones más altas y significativas en la variable de abandono.

Las variables significativas de la submuestra entre dueño y no dueños de mascotas, muestran un tamaño del efecto pequeño (*Ver tabla 4*).

Tabla 4.

Estadísticas descriptivas de las variables estudiadas en la muestra general y separada por posesión de mascotas.

Variables	Dueño de mascotas	No dueño de mascotas	t	p (sig)	d
	Media (DT)	Media (DT)			
Agresividad física	50,02 (1,16)	50,08 (9,87)	-	-	-
Agresividad verbal	51,48 (10,44)	50,24 (11,05)	-	-	-
Agresividad indirecta	49,97 (9,73)	50,51 (8,93)	-	-	-
Maltrato animal por placer y por desconocimiento	19,54 (1,63)	19,38 (1,22)	-	-	-
Ocio	25,39 (2,13)	24,62 (2,62)	2,27	0,015	0,33
Animales de granja	9,46 (1,79)	10,36 (1,95)	-	-	-
Abandono	17,50 (1,17)	17,61 (1,52)	-0,57	0,014	-0,08
Suplantación de la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño	2,09 (0,44)	1,07 (0,40)	-	-	-
Uso de perfil falso para espiar o contactar a otras personas	1,77 (1,25)	1,90 (1,33)	-	-	-
Uso de anonimato en las redes sociales para hacer daño a otras personas	1,17 (0,62)	1,15 (0,61)	-	-	-
Uso de anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales con malas intenciones	1,03 (0,24)	1,05 (0,30)	-	-	-
Difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales	1,19 (0,56)	1,18 (0,54)	-	-	-
Conducción bajo los efectos del alcohol y/o las drogas alguna vez	1,69 (1,23)	1,60 (1,16)	-	-	-
Participación en riñas o peleas	2,31 (1,28)	2,05 (1,30)	-	-	-
Amenazas o golpes a alguien para conseguir algo	1,52 (0,98)	1,38 (0,75)	1,23	0,025	0,16

3.1.3. Medias de la submuestra según el entorno urbano o rural de residencia

En la tabla 5, se presentan las medias de la submuestra que presentaron diferencias significativas, y los resultados de la prueba *t* de los participantes que viven en un entorno urbano y los que viven en un entorno rural.

Primero, nos encontramos que aquellas personas que viven en un entorno urbano suplantán más la identidad de otra persona a través de internet con el fin de hacer daño, respecto a aquellas que viven en un entorno rural . Segundo, también utilizan un perfil falso para espiar o contactar con otras personas . Y por último, también participan más en riñas o peleas .

De lo contrario, nos encontramos que las personas que viven en entornos rurales utilizan más el anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales , y han conducido bajo los efectos del alcohol y/o drogas .

Las variables significativas de la submuestra según el entorno urbano o rural, muestran un tamaño del efecto pequeño en cada una de las variables. Exceptuando la conducción bajo los efectos de alcohol y/o drogas que se observa un tamaño del efecto medio de -0,55 (Ver tabla 5).

Tabla 5.
Estadísticas descriptivas de las variables estudiadas en la muestra general y

Variables	Urbano	Rural	t	p (sig)	d
	Media (DT)	Media (DT)			
Suplantación de la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño	1,10 (0,469)	1,02 (0,149)	1,84	0,029	0,19
Uso de perfil falso para espiar o contactar a otras personas	1,90 (1,341)	1,51 (0,968)	2,204	0,001	0,31
Uso de anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales con malas intenciones	1,03 (0,220)	1,09 (0,417)	-0,961	0,006	-0,22
Conducción bajo los efectos del alcohol y/o las drogas alguna vez	1,53 (1,091)	2,18 (1,512)	-2,719	0	-0,55
Participación en riñas o peleas	2,33 (1,360)	1,76 (0,883)	3,448	0	0,44

separadas por residencia en entorno urbano o rural

3.2. Resultados ANOVA

3.2.1. Nivel educativo

Los resultados del ANOVA muestran la existencia de diferencias significativas en las variables de nivel educativo: difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales ($F = 3,556$; $p = 0,004$), participación en riñas o peleas ($F = 4,021$; $p = 0,002$), amenazas o golpes a alguien para conseguir algo ($F = 5,849$; $p = 0$), agresividad física ($F = 4,414$; $p = 0,001$), y agresividad indirecta ($F = 3,644$; $p = 0,003$). Por lo que respecta al bienestar animal, no se han encontrado ninguna diferencia significativa, por lo que se puede deducir que el bienestar animal y el nivel educativo no están relacionados.

En la tabla 6, nos encontramos con las variables que han mostrado diferencias significativas según el nivel educativo de los participantes. Los resultados muestran que aquellos que tienen un nivel educativo de primaria, tienden a realizar más conductas delictivas que aquellos con estudios superiores. Por otro lado, nos encontramos que la agresividad física se da más en aquellos sujetos que tienen tanto primaria, como secundaria, que con otros estudios superiores.

Tabla 6. Comparaciones entre variables significativas y nivel educativo.

	(I) Nivel educativo	(J) Nivel educativo	Diferencia de medias (I-J)	Sign.
Difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales	Primaria	Bachillerato	1,196*	0,003
		Universitario	1,117*	0,009
		CFGS	1,038*	0,019
		CFGM	1,333*	0,005
		Secundaria	1,256*	0,005
Participación en riñas o peleas	Primaria	Bachillerato	2,398*	0,016
		Universitario	2,296*	0
Amenazas o golpes a alguien para conseguir algo	Primaria	CFGS	1,871*	0,004
		CFGM	2,292*	0,002
		Secundaria	2,436*	0
		Bachillerato	20,022*	0,013
Agresividad física	Primaria	Universitario	18,559*	0,035
		CFGS	19,189*	0,025
		Secundaria	Bachillerato	9,893*

3.2.2. Tipo de Mascota

La única variable que muestra diferencias significativas respecto al tipo de mascota ha sido la variable de participación en riñas o peleas. La significación que muestra es de 0,045, con un ANOVA de 2,497. Por lo que, puede ser más probable que una persona participe en riñas o peleas según el tipo de mascota que tenga, pero no hay causa efecto entre estas variables.

3.2.3. Relación con las mascotas

Los resultados del ANOVA respecto a la relación con las mascotas muestran diferencias significativas en tres variables. Primero, suplantación de la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño ($p = 0,003$; $F = 6,202$). Segundo, uso de anonimato en las redes sociales para hacer daño a otras personas ($p = 0,001$; $F = 7,324$). Tercero, difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales ($p = 0,002$; $F = 6,409$). Por lo que no se observan diferencias significativas entre el bienestar animal y la relación que se tenga con las mascotas.

3.3. Correlaciones

3.3.1. *Correlaciones entre variables del bienestar animal y agresividad*

En la tabla 7, se observa una correlación significativa entre las variables abandono y agresividad física, con una correlación de -0,137, y una significación de 0,038. Por otro lado, se puede apreciar que la agresividad verbal e indirecta no muestran correlación significativa con las variables de bienestar animal.

Tabla 7.

Correlaciones de Pearson entre las variables del bienestar animal y agresividad.

		Maltrato animal por placer y desconocimiento	Ocio	Animales de granja	Abandono
Agresividad física	Correlación de Pearson	-0,028	0,005	0,012	-0,137*
Agresividad verbal	Correlación de Pearson	0,013	0,02	-0,075	0,008
Agresividad indirecta	Correlación de Pearson	-0,099	-0,019	0,112	0,07

*p < .05

3.3.2. Correlaciones entre variables del bienestar animal y conductas delictivas

En la tabla 8, se pueden apreciar correlaciones significativas entre las variables, animales de granja y conducir alguna vez bajo los efectos del alcohol y/o las drogas, con una correlación de -0,152, y una significación de 0,021. Así como la variable de animales de granja y participación en riñas o peleas, con una correlación de -0,132, y una significación de 0,046.

Tabla 8.

Correlaciones de Pearson entre las variables del bienestar animal y conductas delictivas.

		Maltrato animal por placer y desconocimiento	Ocio	Animales de granja	Abandono
Suplantación de la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño	Correlación de Pearson	-0,05	0,088	-0,07	-0,049
Uso de perfil falso para espiar o contactar a otras personas	Correlación de Pearson	0,034	-0,001	0,004	-0,068
Uso de anonimato en las redes sociales para hacer daño a otras personas	Correlación de Pearson	0,083	-0,03	-0,026	0,117
Uso de anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales con malas intenciones	Correlación de Pearson	-0,037	0,021	-0,026	0,052
Difusión de rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales	Correlación de Pearson	0,011	-0,038	0,067	-0,049
Conducción bajo los efectos del alcohol y/o las drogas alguna vez	Correlación de Pearson	-0,091	0,073	-0,152*	0,026
Participación en riñas o peleas	Correlación de Pearson	0,091	0,083	-0,132*	-0,021
Amenazas o golpes a alguien para conseguir algo	Correlación de Pearson	0,099	-0,038	-0,002	-0,041

*p < .05; **p < .01

4. DISCUSIÓN

Basándonos en los objetivos y el marco teórico comentado anteriormente, nos encontramos que ser dueño de una mascota no significa que no se realice ocio con animales, ya que dichos resultados muestran que los sujetos que tienen mascotas realizan más ocio con animales (ir al circo, corridas de toros...) que aquellos que no tienen.

Por otro lado, dichos resultados muestran que aquellos que tienen mascotas han amenazado o golpeado a otras personas para conseguir algo, por lo que han llevado a cabo algunas conductas delictivas. Por lo contrario, se observa que los no dueños de mascotas abandonarían antes a un animal que aquellos sujetos que tienen mascotas. Anteriormente se han mencionado autores como Hodgson et al. (2015), que hablan del sentimiento hacia el animal de compañía como uno más de la familia. Por lo que, podemos deducir que este abandono animal mostrado en los resultados por parte de los que no tienen mascotas, podría ser fruto al desconocimiento del apego que se pueda tener al sentir a un animal como uno más de la familia. Se observa un tamaño del efecto pequeño entre las variables significativas entre dueños y no dueños de mascotas.

Considerando el segundo objetivo específico, basándonos en los resultados obtenidos en la muestra general existen diferencias significativas entre ambos sexos. Por un lado, nos encontramos que las mujeres hacen más uso de la agresividad verbal como los insultos. Por lo contrario, en estas diferencias significativas se observa que los hombres utilizan más la agresividad física a través del contacto cuerpo a cuerpo o por objetos hacia otros. Estos hombres también presentan más conductas delictivas que las mujeres en cuanto a participar en riñas o peleas, y amenazar o golpear a alguien con el fin de conseguir algo. Por otro lado, teniendo en cuenta el bienestar animal, los resultados muestran que los hombres presentan más maltrato animal por placer y por desconocimiento que las mujeres, en cambio, las mujeres presentan medias superiores en abandono animal respecto a los hombres. Teniendo en cuenta lo comentado anteriormente por diferentes autores como (Arluke, 199 como se citó en Cajal et al., 2018; Ascione, 2001; Josa Mutuberría & Makowski Zamora, 2009), realizar maltrato animal representa un indicador de riesgo social

de violencia hacia otras personas, por lo que según los resultados presentes tanto las mujeres como los hombres pueden realizar maltrato animal de diferentes maneras, y este se podría ver reflejado hacia otras personas. El tamaño del efecto de la muestra respecto al género en las variables significativas ha sido pequeño.

Según los resultados obtenidos, nos encontramos que aquellos que viven en un entorno rural realizan menos conductas delictivas que aquellos que viven en un entorno urbano. Con relación al bienestar animal y el entorno de residencia, no se han encontrado diferencias significativas. De esta manera, se puede interpretar que la manera en la que las personas tratan a los animales no tiene relación con el lugar donde residen. Según Mazas Gil (2014), la agresividad está habituada en la sociedad, por lo que, se puede entender que no existan diferencias significativas según el entorno de residencia, ya que en la actualidad vivimos en una sociedad donde en cada uno de los entornos se visualizan medios públicos como televisión o internet. Se observa un tamaño del efecto pequeño entre el entorno urbano y rural, exceptuando un tamaño del efecto medio en la conducción bajo los efectos de alcohol y/o drogas.

Respecto al cuarto objetivo específico, los resultados obtenidos muestran que no existen diferencias significativas respecto a la agresividad entre dueño y no dueños de mascotas. Por otro lado, nos encontramos que las medias obtenidas respecto a dueños y no dueños de mascotas, muestran que la agresividad verbal se lleva más a cabo por aquellos que tienen mascotas, y por lo contrario, los participantes que no tienen mascotas refieren más agresividad física e indirecta. Estos resultados no muestran si la agresividad es hacia las mascotas, pero si recogemos los datos obtenidos por Arluke (1999) que han sido citados anteriormente por Cajal et al. (2018), podemos deducir que los abusadores de animales con más tendencia a expresar conductas violentas en su naturaleza interpersonal podrían ser los que no tienen animales, ya que son los que presentan más agresividad física e indirecta.

Los resultados expuestos muestran relación entre los animales de granja y conductas delictivas como conducir bajo los efectos de alcohol y/o drogas, y participar en riñas o peleas. Seguidamente, también se ha observado una

relación entre el abandono animal y la agresividad física, por lo que, estos datos podrían relacionarse con lo citado anteriormente por Becerra Arroyo (2009) sobre la crueldad hacia los animales como uno de los tres factores de la Tríada de MacDonald. Por otro lado, tal y como se observa en los resultados Ascione (2001), los abusadores de animales son peligrosos tanto con animales como con el bienestar humano. Estas relaciones entre abandono animal con agresividad física, y animales de granja con algunas conductas delictivas, también podrían explicarse con lo comentado anteriormente por Mestre Escrivá et al. (2002), donde expone que la empatía es el principal motivador de la conducta prosocial. Por lo contrario, en los resultados obtenidos no se muestra empatía respecto a los pensamientos o actos de abandonar a un animal, así como el llevar a cabo la agresividad física ya sea hacia personas como animales, por lo que, se puede interpretar como carencia de comportamientos prosociales.

Según los resultados obtenidos en el presente estudio y comentados anteriormente, se puede aceptar la primera hipótesis, ya que se observa que aquellos que tienen mascotas, presentan menos conductas agresivas y delictivas de los que no tienen. Estos datos podrían interpretarse como mayores comportamientos prosociales en aquellos sujetos que tienen mascotas. Por otro lado, a lo que respecta la segunda hipótesis se observa un aumento de media en las conductas agresivas y delictivas de los hombres respecto a las mujeres, aceptando así dicha hipótesis. Seguidamente, no podemos aceptar la tercera hipótesis, ya que los resultados muestran relación entre animales de granja con algunas de las conductas delictivas, y abandono animal con agresividad física, es decir, no se observa relación entre las otras variables de bienestar animal. Por último, no podemos aceptar la cuarta y última hipótesis de este estudio, debido a que se encuentran con medias similares entre las variables de bienestar animal y la pertenencia o no de mascotas.

4.1. Limitaciones del estudio

La principal limitación que presenta este estudio ha sido la diferencia de género entre los sujetos, debido a que la muestra total ha sido de un 229 jóvenes entre 18 y 25 años de edad, contando con un 79,9% de mujeres y un 19,2% de hombres. Lo mismo ha sucedido con la pertenencia de mascotas, ya que en dicho estudio no han participado el mismo número de jóvenes con animales, y sin animales. Este hecho ha podido provocar que los resultados no sean representativos de la población.

Por otro lado, la muestra se ha recogido a través de un cuestionario de autorregistro online, este hecho ha podido producir sesgos en la recogida de datos, ya que cada uno de los participantes han contestado el cuestionario en contextos diferentes y por lo tanto, diferentes condiciones o atención en su realización.

Otra limitación ha sido que no hay estudios que hablen sobre este tema en concreto, y pocos sobre temas relacionados de los que pudiese extraer información relevante. Otros estudios que podían ser de interés no se han podido acceder debido a la privacidad en la que se encuentran.

Para estudios futuros, plantearía preguntar a los participantes sobre aspectos más profundos sobre la pertenencia de mascotas o no.

4.2. Implicaciones teóricas y prácticas

Este estudio podría plantearse como un factor a tener en cuenta respecto a la agresividad y la conducta delictiva. De esta manera, se podría intentar evitar conductas agresivas tanto hacia los animales como hacia otras personas. A través de este estudio, también se podría ayudar a que las personas empezaran a adoptar más animales de compañía, y así ayudar tanto a estos animales como a los comportamientos prosociales de las personas.

4.3. Nuevas líneas futuras de investigación

Para estudios futuros, plantearía repetir el estudio con una muestra equitativa respecto al género y la pertenencia de animales de los participantes. Además sería interesante preguntar a los participantes sobre aspectos más profundos sobre la pertenencia de mascotas, realizando comparaciones directas sobre la pertenencia de animales domésticos con las conductas agresivas y delictivas estudiadas.

Por otra parte, podría ser de interés realizar este estudio en sujetos de diferentes edades, para así visualizar las diferencias que pueda haber.

5. CONCLUSIONES

De esta manera, por lo que respecta al estudio realizado sobre la relación entre la pertenencia de mascotas y los comportamientos prosociales, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

En primer lugar, se ha podido comprobar que existe una relación significativa entre el abandono animal con la agresividad física, así como los animales de granja con algunas conductas delictivas. Esto podría explicarse por la falta de empatía y comportamientos prosociales de las personas.

En segundo lugar, las mujeres muestran mayor agresividad verbal y abandono animal que los hombres. Por lo contrario, los hombres utilizan más la agresividad física e indirecta, así como el maltrato animal por placer y desconocimiento, respecto a las mujeres.

Por otro lado, no se han observado diferencias significativas respecto a la agresividad entre dueños y no dueños de mascotas. Así como tampoco se han encontrado entre el bienestar animal con el nivel educativo, el tipo de mascota y la relación que se tenga con esta.

También, se ha podido comprobar que los no dueños de animales abandonarían antes a un animal que aquellos que tienen animales domésticos. Hecho que se ha deducido por el apego hacia estos animales al sentirlos como uno más de la familia.

Seguidamente, tener un animal doméstico disminuye el maltrato animal, y por lo tanto, aumenta el bienestar animal.

Por último, se puede concluir que aquellos que no tienen animales llevan a cabo más conductas agresivas de carácter físico e indirecto, que aquellos que si tienen animales.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ascione, F. (2001). Animal abuse and youth violence. *Juvenile Justice Bulletin*, September, 1–16.
- Attorresi, H. F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas En Psicología*, 11(2), 21–33.
- Bandura, A., & Ribes Iñesta, E. (1975). *Análisis del aprendizaje social de la agresión*. 308–351. <https://www.psicoadictiva.com/blog/la-teoria-del-aprendizaje-social-bandura/%0Ahttps://www.psicoadictiva.com/blog/la-teoria-del-aprendizaje-social-bandura/>
- Cajal, M., Irurzún, J. I., Nadal, Z., Solimena, N., Widensky, B., Reyes, P., & Díaz Videla, M. (2018). *Psicopatía, criminalidad y maltrato animal Want more papers like this?*
- Carrasco, M., & Gonzales, J. (2016). Aspectos Conceptuales de la Agresión. *Revista Acción Psicológica*, 4, 7–38. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Chapi, J. L. (2012). Una Revisión Psicológica a Las a Review Psychological To. *Revista Electronica de Psicologia Iztacala*, 15(1), 80–93.
- Código Penal. (1995). LEGISLACIÓN CONSOLIDADA Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. *Boletín Oficial Del Estado*, 1–199.
- Cruz, C. (2009). Mascotas: ¿Amigos medicinales? *Alternativas En Psicología*, 14(20), 48–57. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v14n20/v14n20a05.pdf>
- Currie, C. L. (2006). Animal cruelty by children exposed to domestic violence. *Child Abuse and Neglect*, 30(4), 425–435. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2005.10.014>
- Díaz Videla, M., & Rodríguez Ceberio, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de la familia humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(2), 44–63. <https://doi.org/10.24215/2422572xe036>
- Fernández, L. de S. (2013). El maltrato animal desde un punto de vista criminológico. *Derecho y Cambio Social*, 10(33), 19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476723>
- Gómez G, L., Atehortua H, C., & Orozco P, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20(3), 377–386.

- Hodgson, K., Barton, L., Darling, M., Antao, V., Kim, F. A., & Monavvari, A. (2015). Pets' impact on your patients' health: Leveraging benefits and mitigating risk. *Journal of the American Board of Family Medicine*, 28(4), 526–534. <https://doi.org/10.3122/jabfm.2015.04.140254>
- Josa Mutuberría, J. M., & Makowski Zamora, M. (2009). El maltrato animal como indicador de riesgo social. *Información Veterinaria*, June. [http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/animalwelfare/maltrato_animal_abril2009\[1\].pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/animalwelfare/maltrato_animal_abril2009[1].pdf)
- Macías, C. L. (2018). *Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Licenciatura en Psicología Trabajo de Integración Final " Relación de apego a animales y mascotas sobre la conducta prosocial en niños de 9 a 12 años ."*
- Mazas, B. (2014). Actitud hacia el bienestar animal desde el ambito educativo - Psicología y Sociología. *Universidad de Zaragoza*.
- Mestre Escrivá, M. V., Samper García, P., & Frías Navarro, M. D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227–232.
- Olivar, R. R. (1995). *Psicología y educación para la prosocialidad: optimización de las actitudes ...* - Robert Roche Olivar - Google Libros. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qF5aKPluqTcC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Roche,R.\(1995\).\"Psicología+y+Educación+para+la+prosocialidad\".+Barcelona,&ots=w5oqC951po&sig=Hdd9XqNbO6CTBNXZxdrzS7LEOZo#v=onepage&q=Roche%2CR.\(1995\).\"Psicología y Educación para la](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qF5aKPluqTcC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Roche,R.(1995).\)
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes : efecto de los factores individuales y socio - contextuales*. 1–308. <http://eprints.ucm.es/16380/1/T33913.pdf>
- Redondo Pacheco, J., Rueda Rueda, S., & Amado Vega, C. (2013). Conducta Prosocial : Una Alternativa a las Conductas Agresivas. *Revista Ciencias Sociales y Humanas*, 4(1), 234–247. https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjU7ppP9JXQAhUENSYKHajKAO0QFghAMAU&url=http://investigiumire.iucesmag.edu.co/ire/index.php/ire/article/download/56/55&usg=AFQjCNFGdI_4GgUPmTz3935Yv77LtF60PA&sig2=a
- Rodríguez Arredondo, A. (2019). *Universidad Autónoma De Nuevo León Facultad De Agronomía*. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/10525>
- Ruiz Pàmies, M. (2013). *RESPUESTA PARA LA EVALUACIÓN DE LA AGRESIVIDAD*

Mireia Ruiz Pàmies Dipòsit Legal : T 1101-2014.

Videla, M. D., & Olarte, M. A. (2016). *by the Guardians*. 8(2), 1–19.

<https://doi.org/10.5872/psiencia/8.2.21>

Walsh, F. (2009). Human-animal bonds I: The relational significance of companion animals. *Family Process*, 48(4), 462–480.

<https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01296.x>

7. ANEXOS

CUESTIONARIO ONLINE: ¿LOS ANIMALES NOS HACEN MEJORES PERSONAS? ANALIZANDO LA RELACIÓN ENTRE LA PERTENENCIA DE MASCOTAS Y COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES

¡Gracias por estar aquí!

Si tienes entre 18 y 25 años necesitamos 10 minutos de tu tiempo para poder analizar la relación entre tener una mascota y diferentes variables psicológicas individuales.

Estimado/a participante,

Esta encuesta está siendo realizada por el área de psicología evolutiva y de la educación, de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona), dentro de una investigación de trabajo final de grado. El cuestionario es totalmente anónimo y los datos solo se utilizarán con fines científicos.

Al contestar este cuestionario, usted confirma que:

Ha leído y comprende el "Consentimiento informado".

Tiene más de 18 años y acepta participar voluntariamente en esta encuesta, además, es consciente que puede retirarse antes de completar el cuestionario sin dar ninguna una razón.

Vive en España actualmente.

Comprende que toda la información personal es confidencial y que se garantizará que no pueda ser identificado.

Acepta que los datos recopilados en este estudio se almacenarán de forma anónima y segura, y pueden usarse para futuras investigaciones.

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

1. Por favor, seleccione el perfil con el cual quiere contestar el cuestionario:

- Estudiante
- Trabajador
- En busca de empleo

2. Edad:

- 18
- 19
- 20
- 21
- 22
- 23
- 24
- 25

3. ¿Con qué género se identifica?

- Hombre
- Mujer
- Género no binario
- Género no fluido
- Prefiero no decirlo

4. Nivel educativo completado:

- Primaria
- Secundaria
- Ciclo Formativo grado medio
- Ciclo Formativo grado superior Bachillerato
- Universitario

5. Provincia de residencia:

6. Entorno de residencia:

- Urbano
- Rural

7. ¿Tiene alguna mascota en casa?

- Si
- No

8. ¿Qué tipo de mascota tiene?

- Perro
- Gato
- Conejo
- Roedores
- Otros
- ¿Cuál?

9. Tipo de relación que tiene con la mascota:

- Buena
- Muy buena
- Indiferente
- Mala
- Muy mala

10. ¿Hace cuantos años que vives con la mascota?

11. ¿Te identificas como propietario de la mascota?

- Si
- No

CUESTIONARIO AD-DOC

Las frases que aparecen a continuación se refieren a diferentes formas de actuar y pensar. Lea atentamente cada una de ellas e indique/señale/seleccione aquella alternativa, de las cinco que aparecen, que mejor se ajusta a su forma de ser. Las alternativas de respuesta para cada afirmación son:

1 Completamente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4 De acuerdo	5 Completamente de acuerdo
--	----------------------------------	---	-------------------------------	---

1. He suplantado la identidad de otra persona a través de internet para hacerle daño.
2. He utilizado un perfil falso para espiar o contactar a otras personas.
3. He utilizado el anonimato en las redes sociales para hacer daño a otras personas.
4. He utilizado el anonimato para subir contenido de otras personas a las redes sociales con malas intenciones.
5. He difundido rumores o información personal de otras personas por medio de redes sociales.
6. He conducido bajo los efectos del alcohol y/o drogas alguna vez.
7. He participado en riñas o peleas.
8. He amenazado o golpeado a alguien para conseguir algo.

CUESTIONARIO I-DAQ 2.0

Las frases que aparecen a continuación se refieren a diferentes formas de actuar y pensar. Lea atentamente cada una de ellas y marque con una X aquella alternativa, de las cinco que aparecen, que mejor se ajusta a su forma de ser. Las alternativas de respuesta para cada afirmación son:

1 Completamente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4 De acuerdo	5 Completamente de acuerdo
--	----------------------------	---	-------------------------	---

1. Por mucho que se metan conmigo evito pelearme con los demás.
2. Me encanta hacer planes a escondidas cuando quiero fastidiar a alguien.
3. Cuando alguien me molesta, hago algo para que parezca estúpido.
4. Cuando discuto evito chillar a los demás.
5. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.
6. Raramente discuto de forma tranquila
7. Si es necesario grito para imponer mi opinión.
8. Difícilmente me aprovecho de los sentimientos de los demás para obligarles a hacer algo.
9. Cuando me enfado con un conocido lo dejo fuera de actividades expresamente.
10. Aunque esté enfadado, mi manera de hablar es poco agresiva.
11. Si un conocido se mete conmigo, evito poner a otras personas en su contra.
12. Cuando estoy discutiendo, tiendo a alzar la voz.
13. Aunque en un grupo alguien me caiga mal, evito dejarle fuera.
14. Cuando alguien me molesta o me empuja, prefiero irme antes que pelearme.
15. Si me enfado con un amigo, hago que los demás dejen de hablarle.
16. Cuando alguien intenta pelearse conmigo doy media vuelta y me voy.
17. Hay gente que me provoca tanto que llegamos a pegarnos.
18. En pocas ocasiones tengo discusiones familiares.

19. Cuando me enfado con alguien, digo cosas desagradables sobre él/ella aunque no sean verdad.
20. Raramente excluyo de conversaciones a los que me caen mal.
21. Soy una persona agresiva.
22. Aunque estuviese enfadado con alguien nunca haría acusaciones falsas sobre su persona.
23. Cuando estoy enfadado con alguien le insulto.

ACTITUD HACIA EL BIENESTAR DE LAS MASCOTAS

Las frases que aparecen a continuación hacen referencia a la actitud hacia el bienestar de las mascotas. Lea atentamente cada una de ellas e indique/señale/seleccione aquella alternativa, de las cinco que aparecen, que mejor se ajusta a su forma de ser. Las alternativas de respuesta para cada afirmación son:

1 Completamente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4 De acuerdo	5 Completamente de acuerdo
--	----------------------------	---	-------------------------	---

1. Los animales sufren, si les pegas les duele
2. Todo animal domestico debería estar bien cuidado
3. Tengo derecho a pegar a un animal si me molesta
4. Me gusta que los toros sean una seña de identidad española
5. Pegaría a mi mascota si me enfadara
6. A veces, me entretengo persiguiendo a los animales
7. Yo pienso que los animales tienen tanto enfermedades físicas como psíquicas
8. Si se utiliza a los animales en espectáculos, es que no se les respeta
9. Nunca educaría a mi mascota a golpes
10. Me preocupa que los toros sufran en el ruedo aunque sean pocos minutos
11. Me encantaría ir a cazar
12. Yo tendría a los animales de granja encerrados, para organizarlos mejor
13. Los espectáculos con animales son eventos en los que la gente se divierte a costa de su sufrimiento
14. Si me canso de un animal, lo dejo en el campo
15. Las condiciones de vida de los animales de granja no les afectan porque son seres inferiores
16. El abandono le produce al animal mucha sensación de libertad
17. Tengo como afición matar gorriones, palomas... pequeños animales en general

- 18.El abandono de animales me parece una practica muy cobarde e irresponsable por parte de quien la realiza
- 19.Los animales de granja ni sufren ni padecen
- 20.Me encantaría colaborar con un refugio de animales abandonados
- 21.Yo no abandonaría a mi mascota
- 22.Es necesario proteger a los animales con leyes
- 23.Yo siempre compro mascotas en las tiendas de animales, porque en los refugios so feos y viejos
- 24.Me da mucha pena ver al toro sufriendo en el ruedo, y que la gente se divierta
- 25.Los animales agresivos deben ser sacrificados de inmediato pues no pueden ser curados